

innovar ya no sólo en tecnologías de proceso, sino también de producto, fundamenta la necesidad de empezar a capacitarnos en el diseño de moléculas (productos) y por lo tanto, la incorporación de estos temas a la enseñanza. 

Agradecimiento

Nuestro agradecimiento al CONACyT por su apoyo económico para estos estudios (Proyecto D111-904038) y para la asistencia al congreso de la ACS en Washington D.C.

Referencias

Bogdariou, B., *et al.*, On the three-dimensional Wiener number, *J. Math. Chem.* **3**, 299-309, 1989.
Deming, S.N., Quality by design. Part 4, *CHEMTECH*, (Aug.), 504, 1989.

Hansen, P.J. y Jurs, P.C., Chemical Application of Graph Theory, *J. Chem. Educ.*, **65**, 574-580, 1988; *Ibid*, **65**, 661-664, 1988.
Rodríguez, J.G. y Berlanga, Ma. L., Estudios de relación estructura-propiedad: Oportunidad para enseñar e investigar en condiciones modestas, *X Congreso Nacional de Educación Química*, Monterrey N.L., 1990.
Rodríguez, J.G. y Elizalde, L.E., Nuevo enfoque en el uso de descriptores topológicos para estudios de relación estructura-propiedad, *XXVI Congreso Mexicano de Química Pura y Aplicada*, Monterrey N.L., 1990.
Rodríguez, J.G. y González, C. C., Método Monte Carlo en el diseño de nuevas moléculas (productos), *XIX Congreso Latinoamericano de Química*, Buenos Aires, Argentina, 1990.
Rodríguez, J.G. y Hernández, J.E., Factorial Designs in structure-activity studies. *200th National Meeting of the ACS, Div. Medicinal Chemistry*, Washington D.C., 1990.
Seybold, P.G., *et al.*, Molecular Structure-Property Relationships, *J. Chem. Educ.*, **464**, 557-581, 1987.
Trinajstić, N., *Chemical Graph Theory*, CRC Press, Boca Raton Fl., 1983. (2 Volúmenes).

* INTERFASE *

Esta sección pretende cubrir las expectativas de los alumnos que desean conocer las características del mercado laboral, lo que viene después de terminar la carrera. En esta ocasión incluimos una arena para concluirla.

Retrospectiva de un recién egresado

Roberto L. Krause Mantilla

Quizá sea difícil definir el inicio y terminación de ciertas etapas de la vida. Esta polémica tiene cabida en lo que se refiere a la etapa estudiantil. Una manera de acotar la etapa de formación educativa es con el inicio de la primaria, y debe finalizar cuando menos, si es que todo marcha bien, con el título de licenciatura. Hay quienes prolongan este final hasta con doctorados y posdoctorados inclusive. Por lo pronto aceptemos que la licenciatura es nuestra meta, y que no debemos desistir hasta haberla obtenido. Cualquier acercamiento a la meta sin alcanzarla es lo suficientemente lejano como para haber fracasado en su persecución. Algunas de las excusas más conocidas que pretenden justificar tal actitud son, por ejemplo: "sólo me faltó el servicio social", "no voy a quedarme otro semestre sólo por una materia", y la más gustada por todos "el título profesional no es más que un papel, y la tesis un trámite sin sentido".

Es ahora, después de varios años de estudio, que empiezo a experimentar la gran satisfacción de haber acabado con la

carrera, en lugar de que ella acabara conmigo. Es rara la persona que alguna vez no se haya cuestionado su estancia en la Facultad. Sin embargo, muy seguido encontramos algo que nos vuelve a motivar, ocasionando que olvidemos nuestra desidia y desilusión.

La tesis es uno de los puntos más conflictivos para una persona que acaba con todas las materias y cuyo siguiente paso es recibirse. Lo peor que puede suceder una vez alcanzado este punto es pensar que la tesis finalmente es sólo un trámite. Papel al fin y al cabo, sí, pero es un documento vital para el futuro. Si a la compañía en cuestión no le interesa contratar gente titulada, lo más probable es que la persona no se reciba, o en el mejor de los casos tarde varios años en hacerlo. Esto, lejos de ser una ventaja, representa un punto débil para el futuro. Si por alguna razón se tiene o se desea dejar ese empleo, es difícil que se consiga otro sin el título, sobre todo conforme nos hacemos mayores. Esto implica limitaciones profesionales y de realización personal.

Ya que en matemáticas somos en teoría expertos, efectuemos aritmética simple y sencilla: por lo menos estudiamos seis años de primaria, tres de secundaria, tres de preparatoria y cuatro y medio de carrera, dando la suma un total de casi diecisiete años dedicados casi exclusivamente al estudio, ello sin tomar en cuenta los años de preescolar, preprimaria y de "fósiles". En pocas palabras, son demasiados años invertidos como para no llegar hasta el final. Creo que es del dominio público que un papel por sí mismo no dice casi nada de la capacidad profesional de una persona. El hacer una tesis no va a ocasionar que la persona se vuelva más inteligente o capaz, ya que estas últimas características se demuestran en el desempeño diario.

Sin embargo, por este medio, quiero exhortar a todos aquellos que están en el peligroso trance de decidir no acabar con el compromiso, o a postergarlo una vez más, a que demuestren que tienen la capacidad y deseos de terminar lo que se ha comenzado, como lo haría con su trabajo cualquier profesional en su labor diaria.